



Las Incursiones Poéticas de Volodia Teitelboim

674250

por Wellington Rojas Valdebenito

Gracias a la reedición por parte de Lom Editores de la histórica *Antología de Poesía Chilena Nueva* (1939), los lectores chilenos hemos podido conocer lo que, hasta ahora, era una faceta prácticamente desconocida de Volodia Teitelboim, aquel muchacho de 18 años que junto a otro joven llamado Eduardo Anguita publicaron con la complicidad de Huidobro la mencionada *Antología*. En esa obra mostraban a un «Neruda Asimétrico», además excluyeron a Gabriela Mistral y proclamaron al autor de *Altazor*, como el más grande de todos los poetas chilenos. La tormenta no tardó en llegar. Fue el inicio de la guerrilla literaria entre Neruda, de Rokha y Huidobro. Lo demás es historia conocida.

Trancurridos más de 60 años de la aparición de la antología, ya calmadas las aguas, descubrimos a un Volodia hacedor de versos con sentido metafísico que en esa época se sentía «muy obsesionado con la muerte». En 1991, en una entrevista concedida a Faride Zerón, ante la pregunta del por qué abandonó la poesía, Teitelboim respondió: «Porque en la celda, en que había leído mis poemas, absolutamente incomprensible, decían que eso no estaba bien para un comunista. Decían que era algo así como «una desviación pequeño Bur-

guesa». Fue tanta la presión y también tanta mi crisis personal y mi falta de confianza en lo que estaba haciendo - creo que tenía buen ojo-, porque la autocrítica me tenía que decir que aquellos versos eran malos, me entregué al sentido más directo... había pasado por todas las secciones del periodismo, hasta la crítica literaria».

Pero ¿qué escribía el joven Volodia en 1935? Leemos fragmentos de su poética: «Mis poemas no son más que aproximaciones. El poema realiza mayor belleza a medida que su disciplina de símbolos representa con creciente exactitud aquella realidad elemental inconscientemente despierta en el poeta». En los versos de su *Poemática del Sueño*, nos dice: «Es en el día que no se quiere morir y se va muriendo, aquel que ama la noche y ella se queda encinta de él/ y es el luto de la diurna epidemia divina porque su tarde giró hacia la muerte y la noche está siempre en la buena de aire del día». Por otra parte, vemos una reflexión más allá de lo cotidiano: «Me violento hacia un episodio salino mientras labra lunares harinas y madrugadas el molino de aguas tan amargas/ la noche del avión adormiera mi espacio en el tiempo de nadie/ pero mi aire se inclina ante viento de viento, y me moro como asfalto muer-

to o desposeído del celestial esmalte/ y dejé este violado amor del viajante como si un cineasta cerrase los ojos hidráulicos o nevase la muerte en un aquel/ sea mi fortuna una mudex de ilota y una voz tan esclava sea que sólo alumbre agua de luz cuando algún pez de submar se torna salitral en la tierra/ pero silbato de la montaña los túneles ferroviarios, porque donde yo soy sólo y mío, longitudinales hilos unen sonido y silencio subterráneo».

Ante la consulta si le costó dejar la poesía, responde: «Eso duele y eso me dolió. Además, yo busqué vías indirectas. Llegué a una reflexión, años después. Me entregué al periodismo, pero había un duende que aparecía por la noche, y un gusano me corroía la conciencia. Yo había cometido una deserción ante una vocación marcada. Y decidí que la prosa era mi camino, y mi interés por Neruda, la Mistral, Huidobro. De Rokha es por ello. Es una vertiente subterránea que no ha muerto. El poeta no ha muerto». Sin duda que el poeta sigue latente. Cualquier lector de su maravillosa prosa se da cuenta que está impregnada de poesía. Nos preguntamos si algún día veremos publicados otros versos (que estamos seguros existen) de este muchacho del siglo XX.

JOSÉ VÍ ROBERTO, SAN FERNANDO 15 ENE 2003 p. 3

Las incursiones poéticas de Volodia Teitelboim [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las incursiones poéticas de Volodia Teitelboim [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile